

SI. Son los que menos consumen:
45% menos que clase A.
SI. Conservan los alimentos
frescos más tiempo.
SI. Tienen la mejor
iluminación interior.
SI. Son Siemens.



Sí, Los nuevos frigoríficos A++ de Siemens son los que más energía ahorran porque consumen un 45% menos que la clase A. **Sí,** conservan más tiempo las frutas y verduras gracias al nuevo cajón hydroFresh, que controla a la perfección el nivel de humedad del interior. **Sí,** tienen la mejor iluminación interior gracias a la nueva tecnología ecoLight que, mediante LEDs, aporta una luz más clara. Además, contribuye a un mejor consumo ya que utiliza 10 veces menos energía que la iluminación convencional. **Sí,** es el que menos consume gracias a su tecnología inteligente: compresor inverter, sistema multisensor y paneles de vacío. Y **sí, son Siemens.**

La marca de electrodomésticos que empieza por **SI**
www.siemens-home.es/eficiencia

Electrodomésticos

SIEMENS

Eficiencia Energética / electrodomésticos responsables



FOTO: ELECTROLUX

Poco a poco nos vamos dando cuenta de lo que cuesta la energía que consumimos en el hogar, y no solo porque nos suban la factura, sino porque los consumidores somos cada vez más conscientes de las consecuencias para el planeta de nuestro derroche. En este sentido, los edificios son grandes consumidores de energía, y aunque es un dato que depende de la construcción, el aislamiento, la climatización o la luz artificial, mucha culpa de ello la tienen también los electrodomésticos, que representan aproximadamente un 17% del consumo total de energía del hogar. Para que sepamos a ciencia cierta cuánto consumirán los electrodomésticos que adquirimos, hoy disponemos de la etiqueta energética, que ayuda a los consumidores a seleccionar, por decirlo de alguna manera, su grado de responsabilidad ambiental. Aunque pueda parecer algo nuevo, el etiquetado energético podemos encontrarlo desde 1994, con un baremo determinado por letras de la A (la mejor clasificación) a la G (la peor) que hoy, gracias al esfuerzo de los fabricantes, se ha incrementado con A+ y A++ para ciertos aparatos. En realidad, estas dos categorías adicionales se establecen únicamente como una solución provisional hasta que se lleve a cabo una revisión global que defina otras categorías de rendimiento más estrictas de cara a su etiquetado energético. El etiquetado cumple una función fundamental de cara a la información del consumidor, que puede determinar su elección en base a la eficiencia energética, teniendo en cuenta la presumible diferencia de precio entre un electrodoméstico más eficiente y otro menos eficiente. Sin embargo, un mayor precio se suele amortizar a lo largo de la vida útil del aparato debido a su ahorro energético.

La nueva etiqueta

La nueva etiqueta propuesta por la Unión Europea añade nuevos niveles de eficiencia para reducir el consumo eléctrico y el impacto en el medio ambiente. Así, los consumidores sabrán con más precisión cuáles son los electrodomésticos

que menos gastan y, por tanto, más dinero ahorran y menos perjudican al medio ambiente. El nuevo etiquetado energético europeo añade tres niveles de máxima eficiencia a los clásicos siete colores y letras de la A a la G. Los Estados miembros tendrán un plazo de un año para aplicar la decisión. Esta nueva etiqueta actualiza la clasificación (creada hace más de 30 años) que muestra la eficiencia energética de un electrodoméstico comercializado en la Unión Europea (UE) añadiendo A+, A++ y A+++. Esta información deberá aparecer en toda la publicidad sobre el producto que informe sobre el precio y el consumo, como manuales y folletos del fabricante. El Parlamento Europeo (PE) quiere así actualizar un sistema que se había quedado desfasado. La etiqueta conserva los siete escalones o niveles, aunque añadirá nuevos datos en algunos productos, como el consumo de agua o el ruido y el calor que producen. La directiva incluye los aparatos de aire acondicionado, congeladores, frigoríficos, hornos, lavadoras, lavavajillas y secadoras. En el caso de las cadenas de alta definición, los calentadores de agua, las televisiones y las videoconsolas, la propia Comisión determinará sus clases energéticas. Sin embargo, algunos expertos no se encuentran completamente satisfechos con el nuevo sistema, porque alegan que los productos se siguen comparando con los consumos energéticos de los modelos de referencia de la anterior clasificación, y abogan por crear una tabla de clasificación basada en valores actuales manteniendo, por tanto, las letras actuales.

Otros métodos para ser eficiente

Más allá del etiquetado energético de un aparato, el consumidor puede buscar otros valores que influirán en el consumo que tendrá el aparato en su vivienda. La capacidad y la potencia deben ser puntos clave en la elección de un electrodomésticos, y no seleccionar modelos sobredimensionados respecto al uso, es decir, lavavajillas de 12 cubiertos o frigoríficos de grandes dimensiones para una pareja, aparatos de aire acondicionado de miles de

frigorías para apartamentos de 30 metros cuadrados, etc. Además, muchos electrodomésticos incorporan un modo 'Eco', que hay que saber aprovechar: en televisores, por ejemplo, éste reduce la intensidad del brillo de la pantalla; en lavadoras y lavavajillas, la temperatura del agua; en frigoríficos, la intensidad del frío; y así, con pequeños gestos, se consiguen grandes ahorros de recursos y de dinero. Además, las Administraciones aconsejan utilizar los electrodomésticos siempre a plena carga, o evitar los modos en espera, por ejemplo, de los televisores, aunque éstos son cada vez más eficientes. Mantener los aparatos en buen estado de conservación también ayuda a reducir su consumo, aunque esto no quiere decir que haya que mantener los aparatos de por vida, pues llegará un momento en que el consumo que alcanza un aparato antiguo compense la compra de uno nuevo más eficiente.

Para responder a la cada vez más fuerte demanda de electrodomésticos respetuosos con el medio ambiente, los fabricantes se han puesto manos a la obra, buscando estrategias para reducir el impacto de sus productos en la factura eléctrica. Los modos económicos, las eficiencias energéticas conseguidas con nuevas estrategias, materiales e ideas, los frigoríficos no-frost, las lavadoras de entrada bi-térmica y un sinfín de productos pueden procurar grandes ahorros. Marcas como Bosch ofrecen en la web sus propios trucos de ahorro energético, demostrando la adhesión de los fabricantes a la responsabilidad medioambiental que cada día más afecta a la población, y otras como Electrolux apuestan por demostrar el ahorro con datos reales. Un estudio reciente de este grupo revela que los electrodomésticos modernos juegan un papel fundamental en el ahorro energético y la reducción del impacto medioambiental, y que solo en nuestro país se podrían ahorrar más de 1 millón de toneladas de emisiones de CO₂ (dióxido de carbono) de la factura ambiental de un año, si nuestros hogares sustituyeran los electrodomésticos obsoletos (con más de diez años) por otros más modernos y eficientes energéticamente. Se podrían dejar de consumir 21.000 litros de agua en ese mismo año, y la cantidad de emisiones de CO₂ ahorrada sería equivalente a la emitida si todas las familias del país condujeran a la vez su coche durante 526 kilómetros.

Con datos como estos en mente, no es de extrañar que las Administraciones se hayan puesto en marcha para incentivar el cambio de electrodomésticos. Por ello, desde el año 2006, el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio ha desarrollado en colaboración con las Comunidades Autónomas sucesivos 'Planes Renove' de electrodomésticos, con ayudas para la sustitución de electrodomésticos antiguos por otros más eficientes desde un punto de vista energético. La gran acogida de esta estrategia durante los primeros años hizo que en 2008 se ampliara su ejecución hasta 2012. La ayuda se determina en función del tipo de aparato adquirido, favoreciendo a los compradores que seleccionan electrodomésticos de clase A, A+ o A++. Por ejemplo Madrid, con su quinto Plan Renove en marcha, recoge algunos datos interesantes. En la cuarta edición, 85.500 madrileños se beneficiaron de las ayudas de hasta 125 euros, mientras para la Comunidad Autónoma ha permitido la sustitución de 39.801 lavadoras, 14.698 lavavajillas, 14.088 frigoríficos, 9.496 hornos, 6.230 encimeras de inducción y 1.187 congeladores. Entre ésta y las ediciones anteriores, para las que se han destinado 35 millones de euros, se han logrado reemplazar 448.779 electrodomésticos antiguos, lo que ha supuesto una reducción del consumo de energía primaria de la Comunidad en 53,4 kilotoneladas equivalente de petróleo al año, y se ha evitado la emisión a la atmósfera cerca de 500.000 toneladas de CO₂ anuales.

FOTO: SIEMENS



FOTO: INDIST

Hoy, prácticamente todas las comunidades autónomas han apostado por este método de sustitución de electrodomésticos antiguos. Andalucía o Aragón ejecutan ya su cuarta edición, mientras otras regiones empiezan a fomentar estos cambios, y algunas los acompañan con planes adicionales para aires acondicionados, calderas o incluso ventanas. Y es que, en el caso de los electrodomésticos, el sobrecoste de un producto de alta eficiencia puede ser amortizado en solo dos años de consumos energéticos más reducidos, por lo que es un dato que los consumidores deben tener en cuenta, y que los comerciantes deben recordarles. Por suerte, somos junto a los franceses, 80% y 82% respectivamente, los europeos más concienciados del impacto que nuestras actividades tienen sobre el medio ambiente, según otro estudio de Electrolux, donde se revela también que el 76% de los españoles compara la eficiencia energética a la hora de decidirse a comprar un electrodoméstico u otro, y casi todos ellos confiesan que es uno de los argumentos que más valoran.

Las marcas, responsables

Para los consumidores o vendedores más concienciados, existe además una herramienta online que permite seleccionar los productos más eficientes. El portal www.eurotopten.es ayuda a conocer cuáles son los equipos de menor consumo energético que hay en el mercado español, y comparar sus precios y consumos respecto a los modelos más ineficientes dentro de una amplia variedad de productos que se van publicando y añadiendo progresivamente. Así por ejemplo, se puede comparar un

ROMMER
Euro-Saime, S.A. www.rommer.es



Gran Volumen 1209

-10%
AA class



LAVADO RÁPIDO 12 MINUTOS
El lavado más rápido para ropas poco sucias que necesitan un lavado rápido.

HIGIENE 30 °C
Con una temperatura de 30 °C se consigue un lavado higiénico con un consumo de energía inferior a 0,15 kWh/kg y de agua de 15 l/kg.

ALGODÓN 60°C 60 MIN
Lavado de ropa de algodón en solo 60 minutos con una Clasificación de lavado A.

ANTIALÉRGICO
Recomendado para ropa de bebés o pieles sensibles. Su método especial de aclarado consigue que no exista restos de detergente en la ropa.

ALGODÓN 40°C
Este programa es uno de los más utilizados, debido a su perfecta combinación de ajustes.

ANTIBACTERIA
Se consigue una gran calidad de lavado para ropas muy sucias mediante una alta temperatura.

85 x 59,5 x 58



TWINJET system
Mejora el lavado, inyectando directamente agua con detergente, con un sistema de recirculación de 2 boquillas de entrada directo a la cuba.

Ahorro energía 30%
Ahorro agua 15%
Ahorro tiempo

- Selector Programas
- RPM de 500-1200
- Pulsador Inicio
- Aclarado
- Anti Alérgico
- Planchado Fácil

Máxima Capacidad



frigorífico Bosch con etiqueta de eficiencia de la clase A+ (y un precio en el mercado de 654 euros) con uno similar ineficiente (480 euros). A lo largo de su vida útil, estimada en 15 años, el primero sale 809 euros más barato que el segundo debido a su eficiencia energética.

La selección de productos se ha realizado tomando como referencia las bases de datos de electrodomésticos publicadas y actualizadas periódicamente por el IDAE. Según WWF/Adena, se trata de una clasificación neutral, transparente y rigurosa, con productos que consumen poca energía y poco agua, respetuosos con el medio ambiente, pero también con una elevada calidad y una buena relación con el precio. Estos aparatos muestran siempre una letra A o superior (A+, A++) en su etiqueta energética, y suelen ser los más caros de la tienda. Esta herramienta ayuda a demostrar y a concienciar del rendimiento económico y energético de los productos con un coste superior. En el caso de un frigorífico, el aparato de la clase más eficiente A++ ahorrará hasta 1.311 euros y evitará la emisión de 3.155 kg de CO₂. Además, este portal ofrece también consejos prácticos para la selección del aparato y efectuar luego un uso más eficiente.



FOTO: ELECTROLUX

Cada electrodoméstico tiene sus trucos

Según el tipo de electrodomésticos podemos considerar ciertas estrategias para emplearlos de un modo más eficiente en nuestras viviendas:

Frigorífico. El frigorífico es el electrodoméstico que más energía consume en el hogar, dado que está siempre encendido y debe mantener una temperatura constante en su interior. Por este motivo, el aparato debe estar bien conservado, poseer ventilación por la parte trasera y que otros focos de calor no influyan sobre él. Los modelos no-frost, al evitar la generación de escarcha, también son grandes ahorradores de energía, aunque el propio usuario puede influir en el consumo, evitando introducir alimentos calientes, mantener la puerta abierta largos periodos de tiempo o forzar bajas temperaturas que no son necesarias.

Televisor y equipo audiovisual. La televisión representa un 10% de nuestra factura eléctrica, por lo que ha de ser uno de los puntos más importantes a controlar. Para disminuir su consumo, conviene evitar el modo en espera, tanto en él como en sus aparatos periféricos: TDT, DVD, disco duro multimedia... Los aparatos encendidos, aunque se queden en espera, consumen energía.

Cocina y horno. Vitrocerámicas, cocinas eléctricas, hornos y cocinas de gas butano o gas natural suponen un 11% de las necesidades energéticas de una familia. Entre las estrategias para reducir el consumo de estos aparatos, podemos intentar que la base de los recipientes no sea mayor que el foco

de calor, tapar los recipientes de cocinado para no perder el calor interior o desconectar su funcionamiento antes de terminar de cocinar para aprovechar el propio calor residual.

Lavadora. La lavadora es otro de los electrodomésticos más consumidores, y gran parte de la energía que requiere la emplea en calentar el agua, por lo que deberemos reducir la temperatura necesaria para la ropa como medida más importante. Además, aprovecharemos al máximo la capacidad del aparato y, a la hora de adquirirla, podremos buscar un modelo bi-térmico: éste tiene entradas separadas para agua caliente y fría, por lo que ahorra energía al no calentar el agua fría.

Lavavajillas. Al calentar el agua, el lavavajillas también consume gran cantidad de energía, por lo que conviene emplear las mismas estrategias: siempre a plena carga, en programas cortos o económicos, con programas de baja temperatura y, si necesitamos un aparato nuevo, sería idóneo adquirir un modelo bi-térmico.

Pequeños electrodomésticos. Los pequeños electrodomésticos que producen calor, como la plancha, la tostadora o el secador de pelo, son los responsables de los mayores consumos de esta gama, por lo que conviene reducir en la medida de lo posible su uso, y ejecutar los trabajos con ellos de forma continuada, sin que se necesite encender varias veces el aparato volviendo a emplear energía otra vez para calentarlo.

Ordenador. El ordenador se ha convertido en elemento indispensable de nuestros hogares, y cada vez pasa encendido más y más horas del día. Es conveniente apagar la pantalla en ausencias cortas, y desconectarlo completamente para ausencias de más de 30 minutos.

Aire acondicionado. El uso de aparatos de climatización ha inundado las viviendas en los últimos años. Para minimizar su consumo, hay que utilizarlo a temperaturas no excesivas ni en frío ni en calor, hermetizar las estancias para no derrochar la energía, ubicarlo de forma inteligente en la vivienda y mantener el aparato en buen estado de conservación.



FOTO: SAMSUNG

Las cocinas de hoy han cambiado radicalmente. Ahora son más personales, más funcionales, más ecológicas y, sobre todo, son un nuevo lugar de estancia. Por esta razón, en SEVERIN creemos que los electrodomésticos deben estar a la altura de las nuevas tendencias, y adaptarse de la mejor manera posible al mobiliario de la cocina. En SEVERIN, además de los colores habituales como el inox o el blanco, disponemos de modelos rojos y negros capaces de renovar cualquier cocina.

¿Por qué la gama de frío tendría que ser fría?

SEVERIN ELECTRODOMÉSTICOS ESPAÑA, S.L.
Plaza Miguel de Cervantes, S/N - C.C. Las Higueras
45217 Ugena (Toledo)
Tel.: 925 51 34 05 y Fax: 925 54 19 40

SEVERIN CANARIAS: COMERCIAL ALTE, S.L.
C/ Subida del Mayorazgo, 14
38110 Santa Cruz de Tenerife
Tel.: 922 20 58 00 y Fax: 922 20 59 00

SEVERIN
CALIDAD ALEMANA. DESDE 1892.

severin@severin.es
www.severin.es